

SYRIZA, una nueva opción en Europa: De las Elecciones 2015 en Grecia al Referéndum

IGNACIO MEDINA NÚÑEZ*

Resumen

Este artículo se centra en el proceso electoral en Grecia en enero del 2015, cuando un nuevo partido, Syriza (Coalición de Izquierda Radical), ganó la dirección del gobierno con sus propuestas de oponerse a tantos programas de ajuste de tipo neoliberal que hacían pagar a la población los efectos de una crisis en donde gobiernos anteriores dilapidaron recursos otorgados por organismos internacionales y la Unión Europea a través de un endeudamiento excesivo. Sin embargo, una vez en el gobierno, la situación económica no mejoró por la imposición dura de los gobiernos europeos que no querían hacer ninguna concesión a Grecia. El gobierno de Syriza organizó entonces un referéndum en el mes de julio 2015 para decir No a dichas imposiciones; ganaron el referéndum pero continúan las presiones de los acreedores. Este análisis termina con los resultados de dicho referéndum.

Palabras clave: Grecia, crisis, Syriza, endeudamiento.

Abstract

This article focuses on the electoral process in Greece in January 2015, when a new party, Syriza (Coalition of Radical Left), won the leadership of the government with its many proposals in order to oppose neoliberal adjustment programs that made pay the people the effects of the economic crisis where previous governments squandered resources provided by international organizations and the European Union through excessive borrowing. However, once in government, the economic situation did not improve because the European governments did not want to make any concessions to Greece. Syriza government then organized a referendum in July 2015 to say NO to these impositions; Syriza won the referendum but still the pressures of creditors continue. This analysis concludes with the results of the referendum.

Keywords : Greece , crisis, Syriza , indebtedness.

* Doctor en Ciencias Sociales y trabaja como investigador en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) de la Universidad de Guadalajara. Correo Electrónico: medina48@yahoo.com

SYRIZA, una nueva opción en Europa:

De las Elecciones 2015 en Grecia al Referéndum

Entre la obligación que se nos impone de adaptarnos al mundo real y la necesidad de soñar y luchar por otro mundo posible, pueden surgir diferentes opciones que siempre tenemos que analizar y comparar. Grecia en el 2015 se ha convertido en un gran símbolo de posibles transformaciones sociales sobre cuyo proceso debemos estar atentos.

En Europa, para hacer frente a las crisis económicas, ha prevalecido en general el modelo neoliberal de un capitalismo salvaje, con terribles programas de ajuste impuestos sobre todo desde Alemania con Ángela Merkel. Grecia ha sido desde hace tres años un claro ejemplo de estos terribles programas de ajuste: pérdida de fuentes de trabajo, aumento de los precios y de los impuestos, control estricto de los aumentos salariales mucho menores que la inflación, reducción drástica de las prestaciones sociales incluyendo las pensiones, y sobre todo un aumento terrible de la deuda del país con sus intereses onerosos para las próximas generaciones. Éste es el mismo modelo que se ha venido aplicando en España con el gobierno del Partido Popular, que de manera sumisa ejecutó todas las medidas impuestas por el Banco Central Europeo (BCE).

Pero en el mundo contemporáneo, las opciones alternativas se están originando también en el mismo ámbito de la política institucional de los partidos. No es un nuevo escenario de lucha armada sino frescos planteamientos que han surgido como el caso de los partidos PODEMOS en España y SYRIZA en Grecia. Ambos han sido los países más golpeados en la Unión Europea por las crisis económicas, por la irresponsabilidad de los gobernantes y porque se ha querido hacer pagar el costo de todo focalizando únicamente los costos de la crisis en la población en general y no en los responsables que causaron las crisis: sectores de la clase gobernante y grandes banqueros. La única excepción en la manera de soluciones posterior a la terrible debacle financiera internacional del 2008 la dio Islandia donde la insurgencia se extendió en la mayoría de la población para hacer caer el gobierno en funciones, haciendo surgir un nuevo marco regulatorio con el nuevo gobierno que puso en prisión a funcionarios gobernantes y banqueros responsables de la crisis. Contrariamente, los casos críticos de Grecia y España se supeditaron a un terrible programa de reajuste impuesto en la Unión Europea desde Alemania con el gobierno de Merkel donde fueron los estamentos pobres y medios los

que más fueron golpeados en el vano intento de una recuperación económica prometida para el futuro. Para el caso de Grecia, estos programas de ajuste se expresaron a niveles dramáticos en donde el equivalente de estos recortes en el gasto estatal, el aumento de precios e impuestos se puede llegar a conocer con un nuevo término: “las consecuencias de este austericidio –como lo llaman sus críticos- ha adquirido la proporción de una crisis humanitaria: niveles inéditos de desempleo, duplicación de la pobreza, recortes salvajes a las pensiones y servicios como la atención sanitaria colapsados. Incluso la tasa de suicidios ha aumentado en 45 por ciento” (Morales, C., 2015)

Sin embargo, dentro de territorio europeo es donde ha surgido la insurgencia política, primero con grandes manifestaciones de indignados que han llamado fuertemente la atención mundial pero que fueron capaces de presentar una propuesta orgánica alternativa en el ámbito político. Las organizaciones PODEMOS en España y SYRIZA en Grecia han logrado articular demandas fundamentales de la población en programas políticos de nuevos partidos que se presentan para contender de una forma democrática. Queda por ver próximamente el resultado que otorgarán los españoles en un futuro a PODEMOS, pero para el caso de Grecia y a pesar de todas las injerencias y presiones externas desde Europa y Estados Unidos para intentar provocar miedo en la población en relación a un posible gobierno de Zyriza, ha ocurrido recientemente un proceso electoral en el país de los antiguos filósofos Sócrates, Platón y Aristóteles que se encaminó a un rumbo nuevo no solamente para Grecia sino para toda Europa.

Algunos de los postulados del programa de Syriza que fueron atractivos para la población griega han sido los siguientes entre muchos otros:

Realizar una auditoría sobre la deuda pública. Renegociar su devolución y suspender los pagos hasta que se haya recuperado la economía y vuelva el crecimiento y el empleo

Subir el impuesto de la renta al 75% para todos los ingresos por encima del medio millón de euros anuales.

Adoptar un impuesto a las transacciones financieras y también un impuesto especial para los productos de lujo.

Abolir los privilegios fiscales de los que disfruta la Iglesia.

Rebajar drásticamente el gasto militar.

Subir el salario mínimo hasta su nivel previo a los recortes (751 euros brutos mensuales). Igualdad salarial para hombres y mujeres. Utilizar los edificios del Gobierno, la banca y la iglesia para alojar a las personas sin hogar. Poner en marcha comedores en los colegios públicos para ofrecer desayuno y almuerzo gratuito a los niños. Ofrecer sanidad pública gratuita para las personas desempleadas, sin hogar o sin ingresos suficientes. Ayudas de hasta el 30% de sus ingresos para las familias que no pueden afrontar sus hipotecas. Apostar por las energías renovables y por la protección del medio ambiente. Abolición de todos los privilegios de los parlamentarios. Retirada de las tropas griegas de Afganistán y los Balcanes. Romper los acuerdos de cooperación militar con Israel. Apoyar la creación de un estado Palestino dentro de las fronteras de 1967. Cerrar todas las bases extranjeras en Grecia y salir de la OTAN (Syriza, 2015).

Como se puede observar, todas estas demandas no son irracionales sino que plantean alternativas a una política económica que ha empobrecido a la población en los últimos años y que se ha supeditado totalmente a directrices externas. Syriza no se ha planteado salirse de la UE, dejar el euro y volver al dracma; simplemente se puede apreciar que el pago obligado de los acuerdos de pago programado a las deudas externas no pueden hacerse a costa del empobrecimiento de la población en general; existen también muchas cuestiones de austeridad que puede hacer el mismo gobierno y la iglesia para contribuir con recursos y servicios para la atención de la población.

La política del miedo impulsada por el gobernante Antonis Samarás del partido Nueva Democracia y de numerosos gobernantes europeos parece no haber funcionado: planteaban que si la población votaba por Syriza, el país volvería a la crisis y a la debacle; Grecia podría ser expulsada de la Unión Europea, y no podría estar en la euro zona; no podrían tener crecimiento económico. La conclusión de toda esta campaña era, por tanto, que habría que seguir aguantando todos los programas de austeridad impuestos a la población mientras la deuda seguía aumentando progresivamente. La ineficacia de toda esta campaña política se mostró al final del mismo día de la votación en Grecia, favoreciendo a SYRIZA: *Sinaspismós Rizospastikés Aristerás*, que significa Coalición de Izquierda Radical.



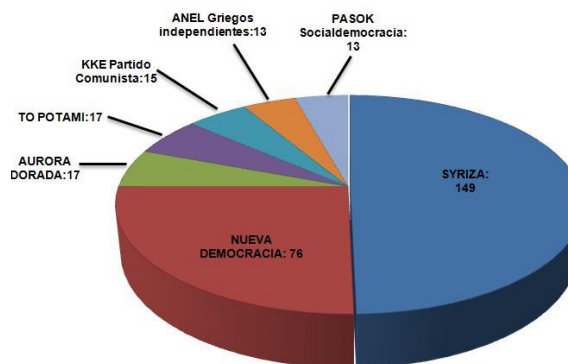
ΣΥΡΙΖΑ ΣΥΝΑΣΠΙΣΜΟΣ ΡΙΖΟΣΠΑΣΤΙΚΗΣ ΑΡΙΣΤΕΡΑΣ

De acuerdo a los RESULTADOS del 25 ENERO 2015, en las elecciones generales de Grecia, con la participación del 63% de los votantes del padrón, al final de la jornada electoral se pudieron apreciar los siguientes resultados¹:

- 1) Syriza: el 36,3% de los votos y 149 escaños
- 2) Nueva Democracia, partido gobernante con el primer ministro Samarás: el 27,8% de apoyos y 76 diputados.
- 3) Aurora Dorada (Partido Neonazi), el 6,3%, 17 diputados.
- 4) Partido centrista y proeuropeo To Potami (El Río): el 6% y 17 escaños.
- 5) Partido Comunista de Grecia (KKE): el 5,4% y 15 diputados
- 6) Griegos Independientes (ANEL): el 4,7% y 13 diputados.
- 7) Pasok, partidossocialdemócrata, aliado del actual Gobierno: el 4,6% y 13 diputados.

Con estos resultados, la correlación de fuerzas en el aparato legislativo griego quedó de la siguiente manera:

Nueva Cámara de Diputados en Grecia 2015: 300 diputados



¹ Solamente, el Movimiento de los Socialistas Democráticos llegó al 2,4% de la votación y, con ello, ya no pudo acceder al parlamento porque el requisito legal es lograr un mínimo del 3% de la votación.

En este modelo parlamentario, una vez realizadas las elecciones, el gobierno se forma por el dirigente del partido que logre una mayoría absoluta en la cámara de diputados. En esa ocasión del 25 de enero 2015, ningún partido logró la mayoría absoluta. De esta forma, el siguiente paso fue que los partidos tenían que hacer coaliciones para formar dicha mayoría.

Syriza, que había logrado 149 diputados, solamente necesitaba dos más provenientes de alguno de los otros partidos para poder hacer gobierno. La situación no era difícil porque solamente le faltaban dos legisladores para la mayoría absoluta.

El partido gobernante en ese momento, segundo en los resultados y con 76 legisladores, en teoría también tenía posibilidades de formar gobierno pero tendría que buscar alianzas para lograr los 75 votos que le faltarían para tener la mayoría de por lo menos 151 en la Cámara; era una situación casi imposible.

También en teoría, si ninguno de los dos partidos que habían obtenido la mayoría de los votos hubiera logrado convertirse en mayoría absoluta en el congreso, entonces, de manera curiosa, la responsabilidad de formar gobierno la tendría el partido neonazi Aurora Dorada, aunque esto resultaba también casi imposible.

El Partido To Potami, con facilidad podría formar coalición con el entonces partido gobernante Nueva Democracia, pero la suma de sus diputados no alcanzaba de ninguna forma para lograr la mayoría absoluta.

El Pasok también tenía facilidad para formar coalición con el entonces partido gobernante, porque de hecho había sido socio menor del gobierno, pero tampoco podía acercarse para formar mayoría en la Cámara.

Dentro del escenario también se encontraba el Partido Comunista Griego KKE, que había conquistado 15 legisladores. Por sus elementos ideológicos, se podría considerar un posible aliado de Syriza, pero existían muchas contradicciones de posiciones encontradas entre ambos partidos.

Existía también la postura de los Griegos Independientes (ANEL), que habían logrado 13 legisladores y que habían sido autónomos en su relación con el gobierno anterior.

En estos dos últimos grupos es donde podía encontrar Syriza alguna posible alianza. Al

partido ganador en votos, Syriza, le hubiera bastado convencer individualmente a dos diputados de cualquier partido para sumarse a la coalición y lograr así los 151 necesarios para la mayoría absoluta en la Cámara y con ello poder presentar una propuesta de gobierno. El asunto se decidió muy rápido porque para el 27 de enero 2015 ya había un acuerdo entre Syriza y ANEL, los griegos independientes, para formar el gobierno, sobrepasando el límite mínimo de la mayoría absoluta al sumar un total de 162 (149 + 13). La concesión del gobierno de Tsipras fue otorgarle a Pannos Kammenos, de ANEL, el ministerio de Defensa.

Con ello se cerró la etapa electoral porque Tsiprias pudo ser designado oficialmente y pudo nombrar a su gabinete, teniendo entonces la enorme tarea de reordenar las tareas del gobierno con otra orientación, chocando con las directrices e imposiciones de la mayoría de gobernantes de la Unión Europea y con uno de los principales acreedores, el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Ha resultado sorprendente el miedo de la mayoría de los gobernantes europeos comandados por Ángela Merkel a esta nueva mayoría democrática de Grecia. ¿Por qué los postulados de este programa de Syriza les resultan tan aterradores? Parecería que no querían tolerar el intento de redistribuir algo de la riqueza social entre las mayorías desprotegidas de la población griega; solamente querían seguir otorgando préstamos para la supervivencia de Grecia pero a condición de imponer reformas radicales de tipo neoliberal: programas de ajuste que incluyeran abonos seguros por décadas como pago de los préstamos, provenientes del achicamiento radical del gobierno, de la elevación drástica de impuestos y sobre todo del recorte de las pensiones.

La tarea de SYRIZA como gobierno ha sido gigantesca porque, aunque ha tenido el apoyo popular y legítimo de los electores, la deuda económica que pesa sobre Grecia es enorme al llegar al 175% del Producto Interno Bruto. Los gobiernos anteriores no hicieron más que someterse al terrible programa de ajuste impuesto por los acreedores y prestando más dinero que se revertía de inmediato para pagar deudas anteriores pero sin disminuir el monto adeudado. “Las fallas que el neoliberalismo ha observado en el mundo entero, se hicieron evidentes de manera terrible en Grecia y España como consecuencia de la crisis mundial que arrancó en 2008. En el caso de Grecia, esta crisis devino en un endeudamiento astronómico

que para 2010 era equivalente a casi el 130 de su Producto Interno Bruto. Pese a las medidas impuestas por la “troika” neoliberal en Europa (Banco Central Europeo-BCE, Comisión Europea y FMI), o para decirlo con precisión debido a dichas medidas, Grecia se sumió más en la crisis: en 2014 la deuda equivalía al 175% de su PIB. Los 240 mil millones de euros prestados por la troika a Grecia, aumentaron su deuda a 320 mil millones trayendo como consecuencia la profundización de la crisis en la deflación” (Figueroa, 2015). Éste es el círculo vicioso del endeudamiento de los países propuesto por los organismos financieros internacionales: más préstamos para pagar las deudas pero con estrictos programas de austeridad que no permiten crecer, de tal manera que pasan los años y se debe luego mucho más que lo que inicialmente se había prestado, sin permitir la reactivación de la producción y grandes grupos de la población que van cayendo poco a poco en la pobreza y la miseria.

De enero a junio del 2015 ha habido intensas negociaciones entre Grecia y los gobiernos europeos con el objeto de tener una salida más flexible para los compromisos del gobierno, con el fin de aliviar en alguna medida la situación de numerosos sectores de la población griega, enfrentando, por ejemplo, el problema del desempleo que se situaba en 26% y la situación de un tercio de la población griega que vive por debajo de la línea de la pobreza. Los compromisos de pagos financieros que se acercaban en el primer semestre del 2015 eran monstruosos: 4,300 millones de euros al FMI el primero de marzo; otros 1,500 millones al mismo FMI para el 25 de junio; 3,500 millones el 20 de julio en bonos emitidos por el Banco Central Europeo (BCE) y otros bancos; otros 3,200 millones al mismo BCE,... “El FMI y sus socios han exigido que el gobierno griego pague sus deudas subiendo el IVA de los alimentos básicos y bajando las pensiones. La Troika exige que se le pague, pero solo acepta que se le pague con el dinero de las familias griegas más pobres; en lugar de reestructurar la deuda y lanzar un plan de inversiones para reactivar la economía, quieren seguir recortando los salarios y subirle la electricidad a las familias. En su afán de demostrar que no hay alternativa a la austeridad, los acreedores quieren imponer a Grecia las mismas medidas que han llevado al país al desastre. Para evitar la asfixia, seguir estrangulando la economía griega es justo lo que no hay que hacer” (PODEMOS, 2015).

Dentro del gabinete, Tsipras puso en el área económica a dos personajes muy críticos de la

política de austeridad impuesta desde Europa: Giannis Varoufakis² como ministro de finanzas y responsable de las negociaciones y Giannis Dragasakis como viceprimer ministro. Pero, sin importar qué tipo de gobierno sea, los gobiernos europeos querían seguir imponiendo las mismas reglas y no quisieron ceder en lo más mínimo. Por eso a finales de junio, el primer ministro griego lo dijo con claridad: “luego de cinco meses de duras negociaciones, nuestros socios han emitido en el Eurogrupo de anteayer (en referencia al jueves 25 de junio) un ultimátum a la democracia griega y a su pueblo. Un ultimátum que es contrario a los principios fundacionales y a los valores de Europa, los valores de nuestro proyecto común europeo” (ALAI AMLATINA, 29/06/2015). Y por ello, con toda razón, el gobierno y el parlamento griego decidieron convocar el significativo referendo popular para el domingo 5 de julio 2015: son los ciudadanos los que tienen que decidir si aprueban (con el SÍ) o rechazan (con el NO) la llamada Troika, el programa de reformas que quieren imponer la Comisión Europea (CE), el Banco Central Europeo (BCE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Es importante señalar que el referendo no estaba encaminado a preguntarle a los griegos si querían salirse de la Unión Europea, si querían abandonar el euro y volver al dracma. El gobierno había declarado abiertamente su intención de permanecer en Europa y en el euro, aunque hipotéticamente esta opción podría ser una consecuencia del No en el referendo, si los gobiernos europeos y especialmente Merkel de Alemania se amarran en una intransigencia de no ceder en las reformas que quieren imponer a Grecia. En la práctica, una respuesta del NO le podía dar al gobierno griego más armas para negociar con Europa.

Hay quien puede pensar que es intransigencia de la izquierda gobernante, pero el problema de Grecia ya ha rebasado estas ideologías. La pregunta principal reside en si el pueblo griego tiene que subordinarse a los dictados del exterior, de diversos

2 Varoufakis ha dicho con claridad que Grecia “hará reformas, pero no las que nos manden Washington y Francfort”, “Si Grecia no crece, un Gobierno de Syriza no pagará la deuda”; “en Grecia vamos a tratar de formar un Gobierno que diga basta. No por nosotros, sino por Europa” (Periódico El Mundo. España. Miércoles 21 enero 2015. Página 6). Posteriormente, Vaoufakis tuvo que ser sustituido de su puesto por las exigencias de los gobiernos europeos.

gobiernos europeos y de organismos financieros internacionales. El aliado de Syriza, el grupo de los Griegos Independientes, que es un grupo de derecha, llegó a mencionar lo siguiente, a través de Panos Kammenos: “Nos están pidiendo que nosotros aniquilemos a Grecia” (Rabilotta, A., 2015).

¿Se critica que ese tipo de decisiones no deben dejarse a los ciudadanos votantes de un país sino a los especialistas tecnócratas? En realidad han sido los tecnócratas los que han impuesto en el modelo neoliberal todo tipo de programas severos de ajuste sin preguntarle a la población. La convocatoria al referendo se justificaba plenamente porque no se puede permitir que un gobierno solo con sus dirigentes económicos firme la sumisión total a los acreedores imponiendo luego las privatizaciones, el despido masivo, el recorte de los programas sociales, la disminución de las pensiones, el alza de impuestos y de precios, etc. Lo ha mencionado también el economista norteamericano Paul Krugman y premio nobel de economía en el 2008:

“...empujar las cosas hasta este punto ha sido un acto de monstruosa locura de parte de los gobiernos e instituciones acreedores. Pero lo han hecho y no puedo culpar a Tsipras por dirigirse a los votantes, en lugar de volverse contra ellos” (Rabilotta, 2015).

Este referendo del 5 de julio 2015 se convirtió en un momento trascendental para toda Europa y el mundo entero: ¿Se someten los griegos a las exigencias de los organismos transnacionales o se deciden por la soberanía para negociar con fuerza con los acreedores un programa de reestructuración que negocie mejores términos de pago de la deuda contribuyendo a una mejor reactivación de la economía con mejor redistribución de la riqueza?

Y llegada esta fecha significativa del 5 de julio, aunque los sondeos llegaron a presentar un empate técnico entre las dos opciones (el SÍ y el NO: el NAI o el OXI en griego), el resultado final se puede considerar aplastante: ganó el OXI con el 61.31% de los votos frente al 38.69% de los votantes que escogían la opción alternativa del SÍ. Hay júbilo por el deseo de la autonomía frente a la sumisión, pero el camino para Grecia sigue siendo muy áspero. ¿tendrá el gobierno griego, en realidad, mayor fuerza de negociación frente al FMI, al BCE, frente a gobiernos como el de Angela Merkel? Grecia ya no pudo pagar al FMI los 1,500 millones de euros que debía cubrir el último de junio 2015; también

está pendiente otra deuda de 3,500 millones al BCE para el 20 de julio 2015. Y la deuda total de Grecia es de cerca de 400,000 millones de euros, que equivale al 180% de su PIB. El país necesita liquidez mientras los bancos permanecen cerrados todavía el 6 de julio 2015. El camino es sumamente arduo y de muchos sacrificios en este esquema de endeudamiento internacional: el gobierno de Tsipras lo acepta pero está buscando créditos más blandos y plazos de pago más flexibles.

De cualquier manera, hay que festejar ahora una decisión que se pone en manos de la población mediante un referéndum dentro de un modelo democrático: “Ante el ultimátum y el chantaje de los acreedores, el gobierno griego ha reaccionado de manera ejemplar: dándole la palabra a la ciudadanía para que decida de manera democrática y soberana su propio futuro. A diferencia de lo que hizo el Gobierno de España en 2011 y 2012, el gobierno griego se ha negado a violar el mandato popular que recibió de las urnas el pasado mes de enero. Todos los intentos de coaccionar, amedrentar e influir en esa votación por parte de poderes no elegidos, y en especial por parte del Banco Central Europeo, dispuesto a asfixiar el sistema financiero griego para influir en el referéndum, constituyen una violación flagrante e inaceptable del principio democrático. Europa sin democracia no es Europa, y todos los demócratas deberían coincidir en la denuncia radical de estas injerencias y presiones. No hay democracia si gobiernan y deciden quienes no se presentan a las elecciones” (PODEMOS, 2015). Si a esto le añadimos una mayoría de votantes griegos que optaron el 5 de julio 2015 por el NO a la llamada Troika, el NO a la sumisión, entonces podemos pensar que hay otra manera de pertenecer a Europa con dignidad. Y vale la pena intentarlo, aunque la fuerza de los acreedores internacionales seguirá pesando para obligar a los griegos a adoptar graves medidas de austeridad como condición para recibir una liquidez de recursos que el país necesita con urgencia.

Bibliografía

Arkonada, Katu (2015). Un NO que significa Sí. Servicio informativo ALAI-AMLATINA. 06/07/2015. <http://www.alainet.org/es/articulo/170890>

Figuerola Ibarra, Carlos (2015). Syriza: esperanza reto para Europa y el mundo. Asociación por la Unidad de Nuestra América (AUNA)- Costa Rica. 31 enero 2015. <http://connuestraamerica.blogspot.com/>

Morales, César (2015). Syriza, Grecia y el futuro de Europa. *Revista Nexos*. 29 enero 2015. <http://redaccion.nexos.com.mx/?p=6736>

PODEMOS (2015). Comunicado de Podemos ante la gravedad de la situación que vive Grecia. Posición oficial del partido español PODEMOS. 30 junio 2015: http://static.telesurtv.net/filesOnRFS/news/2015/06/30/comunicado-podemos_ante_la_gravedad_de_la_situacion_que_vive_grecia.pdf

Rabilotta, Alberto (2015). La lección de democracia del “catalizador griego”. *Servicio informativo*

ALAI-AMLATINA. 29 junio 2015. <http://www.alainet.org/es/articulo/170722>

Syriza (2015). Programa del Partido Syriza (Coalición de izquierda Radical) http://www.izquierda-unida.es/sites/default/files/doc/programa_syriza.pdf

Zibechi, Raúl (2015). Tres diferencias decisivas. Grecia no es Argentina. En el Servicio informativo *ALAI-AMLATINA*. 3 de julio del 2015. <http://www.alainet.org/es/articulo/170852>